

Pobres con empleo: un análisis de transiciones de pobreza laboral en España

Working But Poor: An Analysis of In-Work Poverty Transitions in Spain

Alba Lanau y Mariona Lozano

Palabras clave

- Mercado laboral
- Pobreza infantil
 - Pobreza laboral
 - Precariedad
 - Transiciones

Key words

- Labour Market
- Child Poverty
 - In-Work Poverty
 - Precariousness
 - Transitions

Resumen

España registra una de las tasas más altas de pobreza laboral en Europa y una alta inestabilidad laboral. Reducir la pobreza laboral requiere comprender los mecanismos de entrada y salida de esta situación, y los factores protectores y de riesgo. Con datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (2017-2020), mostramos que los hogares con menores tienen mayor probabilidad de pobreza laboral y esta es más persistente. Dicho esto, las entradas y salidas están mayormente asociadas a eventos laborales, y en menor medida a cambios en la composición del hogar. La concentración de pobreza laboral en hogares con menores corresponde a un proceso de erosión y acumulación de riesgos, por el que las pérdidas salariales tienen mayor efecto en el riesgo de pobreza y el sistema de protección social parece insuficiente.

Abstract

Spain has one of the highest in-work poverty rates in Europe and a high degree of job instability. Reducing in-work poverty requires an understanding of the entry and exit mechanisms specific to this situation, as well as the protective and risk factors involved. Based on data from the Spanish Living Conditions Survey (2017-2020), this paper shows that households with children are more likely to experience in-work poverty, and that in-work poverty is more persistent in these cases. That said, entry into and exit from poverty is mostly associated with employment-related events, and to a lesser extent, with changes in household composition. The concentration of in-work poverty in households with children results from a process of erosion and accumulated risks, whereby wage losses have a greater effect on the risk of poverty, and the social protection system appears to be insufficient.

Cómo citar

Lanau, Alba; Lozano, Mariona (2024). «Pobres con empleo: un análisis de transiciones de pobreza laboral en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 186: 83-102. (doi: 10.54777/cis/reis.186.83-102)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Alba Lanau: Universitat Pompeu Fabra | alba.lanau@upf.edu

Mariona Lozano: Centre d'Estudis Demogràfics (UAB) | mlozano@ced.uab.cat



INTRODUCCIÓN

El empleo es a menudo descrito como una vía de salida de la pobreza. Sin embargo, para un número creciente de hogares tener un trabajador no es suficiente para evitar situaciones de pobreza (Lanau y Lozano, 2022). España es actualmente el segundo país europeo con la mayor tasa de pobreza laboral, únicamente por detrás de Rumanía (Eurostat, 2023). España es uno de los pocos países de la UE donde la pobreza laboral ha incrementado desde 2012, y los salarios de los hogares han disminuido fuertemente después de la recesión económica de 2008 (Peña-Casas *et al.*, 2019). Además, la pobreza laboral es una de las causas de la pobreza infantil, ya que la mayoría de los niños en pobreza viven en hogares donde hay al menos un adulto trabajador (Lanau, 2021). Pese a estos datos, los estudios sobre dinámicas de pobreza laboral en España y su relación con la pobreza infantil han sido más bien escasos, y los mecanismos por los que la presencia de menores aumenta el riesgo de pobreza han sido poco estudiados.

En este artículo analizamos las transiciones de entrada y salida de la pobreza laboral, y comparamos hogares con y sin menores. Específicamente planteamos las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿Cuán frecuentes son las transiciones a la pobreza laboral?; 2) ¿Cuáles son las trayectorias más comunes de entrada y salida de la pobreza laboral en España?; y 3) ¿Cuáles son los factores asociados a las entradas y salidas de la pobreza laboral en España?

Usando datos transversales (2015-2020) y longitudinales (2017-2020) de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)¹, este artículo

hace tres contribuciones a la literatura existente. Primero, actualiza y amplía resultados anteriores sobre las dinámicas de la pobreza laboral en España (Gutiérrez, Ibáñez y Tejero, 2011; Tejero, 2017, 2018) explorando datos para los periodos de recesión económica recientes, desde 2015 en adelante. Segundo, explora los eventos asociados con las trayectorias de entrada y salida de la pobreza laboral distinguiendo entre factores laborales, demográficos y cambios en los ingresos no-laborales, fundamentalmente las prestaciones del estado de bienestar. Ello nos permite evaluar el peso relativo de cada categoría de eventos en las transiciones de la pobreza laboral. Finalmente, usamos un modelo de regresión para identificar aquellos hogares más propensos a experimentar entradas y/o salidas. Este ejercicio nos permite contribuir a la evidencia empírica sobre la concentración de la pobreza laboral en los hogares con menores y entender mejor qué mecanismos lo explican.

ANTECEDENTES

La alta prevalencia de la pobreza laboral en España se ha asociado con el empleo de baja calidad, bajos salarios, la expansión del sector servicios, la deslocalización de empresas y el aumento del precio de la vivienda. Varios estudios han analizado el fenómeno de la pobreza laboral en el contexto español. La pobreza laboral es particularmente elevada en hogares jóvenes, hogares con menores, con un solo sustentador, con bajo nivel educativo y también entre los trabajadores por cuenta propia (Cantó, 2003; Tejero, 2018; Lanau y Lozano, 2022; Peña-Casas *et al.*, 2019). Tejero (2017) con datos de la ECV para el periodo 2003-2008 encuentra que aquellos que habían estado en pobreza en el pasado tienen mayor probabilidad de estarlo de nuevo en el futuro, subrayando así

¹ Dado que los datos económicos de la ECV se refieren al año anterior, la selección del periodo 2017-2020 permite usar datos actualizados, pero donde los resultados de dinámicas de entrada y salida no se vean afectados por la pandemia.

una trayectoria de dependencia en la pobreza laboral. El trabajo temporal, así como el empleo por cuenta propia, incrementan el riesgo de pobreza presente y futuro a través del llamado «efecto cicatriz» por el que las experiencias tempranas tienen consecuencias a lo largo de la vida (Amuedo-Dorantes y Serrano-Padial, 2010; Cantó, Gradín y Río, 2012). García-Espejo y Gutiérrez (2011) muestran una asociación significativa entre la pobreza laboral y los bajos salarios, la inseguridad laboral y el desempleo. Además, destacan la importancia del acceso de las mujeres al empleo, ya que se demuestra que ello contribuye a una disminución del riesgo de pobreza para esos hogares donde ellas entran en el mercado laboral. Así, la literatura encuentra una relación positiva entre bajos salarios y pobreza laboral, pero destaca que estos no son equivalentes, lo que refuerza la importancia de considerar el hogar como unidad de análisis en el estudio de la pobreza laboral (Hick y Lanau, 2018).

Investigaciones previas en el Reino Unido muestran que las mujeres son más propensas a la pobreza laboral a nivel individual, pero no necesariamente a nivel de hogar, debido a su papel como fuente de ingresos secundaria en muchos hogares (Hick y Lanau, 2018). Sin embargo, en España, podríamos esperar que los ingresos de las mujeres sean esenciales para mantener a los hogares por encima del umbral de la pobreza, debido a los bajos salarios y los elevados niveles de desempleo masculino en comparación con otros países europeos. España ha experimentado un aumento considerable en la participación laboral femenina desde mediados de la década de los ochenta, y en el acceso a la educación, especialmente entre las cohortes más jóvenes. Sin embargo, y pese a la modernización de la sociedad española, las normas de género siguen limitando las opciones de las mujeres en el mercado laboral. Las mujeres desempeñan todavía el grueso de los cuidados domésticos y familiares, no

solo durante la maternidad, sino también en otras etapas de la vida (Quinto, Hospido y Sanz, 2020). Es probable que estos factores den forma a las trayectorias de pobreza tanto para hombres como para mujeres.

Finalmente, el elevado riesgo de pobreza laboral de los trabajadores en etapas iniciales del curso de vida es muy característico del contexto español. Esta pauta probablemente refleja el elevado desempleo juvenil, así como las debilidades del sistema de bienestar con una capacidad limitada de sostener los hogares fuera de la pobreza, particularmente para los hogares con hijos (Chzhen, 2014; Lancker y Mechelen, 2015; Cantó, Cebrián y Moreno, 2022). A continuación, examinamos estos factores con más detalle.

Las condiciones del mercado laboral

El mercado laboral español se caracteriza por tener elevadas tasas de desempleo y una alta prevalencia de la precariedad laboral. El desempleo es especialmente elevado entre la población joven (Torre, 2021). Tras la crisis de 2008, las tasas nacionales de desempleo alcanzaron el 27 %, una de las más altas de la zona euro. Los jóvenes y los hogares con hijos fueron los más afectados por la recesión: entre 2012 y el segundo semestre de 2015 la tasa de desempleo de los menores de 25 años superó el 50 %. En 2020, al inicio de la pandemia de COVID, las tasas de desempleo aún no habían recuperado los niveles anteriores a la recesión (INE, 2022).

La noción de empleo precario hace referencia a las nuevas formas de empleo que surgieron en los años setenta. En España, estudios anteriores han indicado que los empleos precarios están muy afectados por los contratos temporales (Miguélez, 2010; Banyuls y Recio, 2012). Los contratos temporales implican una gran incertidumbre, ninguna protección contra los despidos

y los trabajadores temporales suelen estar peor pagados que los que tienen un contrato indefinido. En este sentido, Lozano y Rentería (2019) destacan que los empleos temporales, de baja calidad y baja remuneración se han incrementado en las últimas décadas, y su duración se alarga cada vez más durante la vida activa de los trabajadores, especialmente entre las mujeres.

Además, España registra menores tasas de participación laboral de las mujeres que otros países de la UE, aunque el aumento ha sido muy notable en los últimos 20 años. Hasta principios del siglo XXI, el modelo de sustentador único era predominante entre las familias españolas (García-Román y Cortina, 2015). Sin embargo, esto está cambiando. León y Migliavacca (2013) muestran que el país ha pasado de los niveles «del Sur» de empleo femenino a las tasas «del Norte» en las últimas décadas, especialmente debido al aumento de los niveles de educación de las mujeres entre las cohortes más jóvenes. Aun así, las normas tradicionales sobre los roles de género en España limitan las opciones de las mujeres en el mercado laboral (Giménez-Nadal y Sevilla, 2012; Domínguez-Folgueras, 2015). Tradicionalmente se ha considerado a la mujer como la principal responsable de las tareas del hogar, no solo durante la maternidad, sino también en otras etapas de la vida (Flaquer y Escobedo, 2014). Además, la literatura destaca que las mujeres, y especialmente aquellas con hijos pequeños, se enfrentan a barreras estructurales para entrar en el mercado laboral, como la gran tensión entre trabajo y familia, y la falta de políticas familiares (Addabbo, Rodríguez-Moroño y Gálvez-Muñoz, 2015; Henau, Meulders y O'Dorchai, 2010). Las políticas de apoyo a la familia, y en particular los permisos por paternidad, se basan en «el modelo de hombre sustentador con permisos cortos» (Wall y Escobedo, 2013). Esto significa que el empleo de los hombres sigue siendo el predominante. Muy recién-

temente, se ha aprobado la equiparación de permisos parentales por nacimiento de un hijo a 16 semanas para ambos progenitores. Medidas similares han sido muy positivas en otros países para mejorar la participación laboral de la mujer (Farré, 2016) y se espera que puedan incrementar el empleo femenino en un futuro.

Estudios anteriores sobre el caso español han destacado que, aunque las mujeres tienen situaciones laborales más inciertas e inestables, el perfil habitual de la pobreza laboral en España es masculino. Ellos tienen mayor probabilidad de vivir en hogares con un solo trabajador (Peña-Casas y Latta, 2004) lo que se traduce en mayor probabilidad de pobreza laboral persistente (Tejero, 2011).

El sistema de bienestar y el soporte público a los hogares vulnerables

Las altas tasas de pobreza laboral en España no únicamente apuntan a un mercado laboral débil, sino que también ponen de relieve las limitaciones del sistema de bienestar, particularmente en lo referente a las familias con hijos y a las parejas jóvenes con una participación laboral inestable (Marí-Klose y Marí-Klose, 2012; Cantó y Ayala, 2014). España tiene uno de los menores gastos en prestaciones familiares por hijo entre los países de la UE (Lancker y Mechelen, 2015; Hernández y Picos, 2021). Este bajo gasto, junto a un sistema regresivo articulado a través de beneficios fiscales, se traduce en una limitada capacidad para sacar a las familias con niños/as de la pobreza (Cantó y Ayala, 2014; Lancker y Mechelen, 2015; Ayllón, 2017).

Por otra parte, el sistema de protección social español ha tenido históricamente un fuerte componente contributivo (Marí-Klose y Marí-Klose, 2012). La prestación por desempleo es de base contributiva, y tanto la cuantía como la duración están vinculadas al historial laboral previo. Además, el subsidio de

desempleo tiene un límite máximo de dos años, independientemente de la cotización. A lo largo de los años se han introducido subsidios para ayudar a quienes agotan la prestación por desempleo sin encontrar un trabajo, pero hasta hace poco su funcionamiento era *ad hoc*, aunque algunas regiones han ofrecido históricamente esquemas de protección de ingresos mínimos más generosos (Peña-Casas *et al.*, 2019; Hernández y Picos, 2021). En 2021, el Gobierno central amplió el régimen de protección de ingresos mínimos, una prestación para rentas bajas no vinculada a la cotización ni a la participación en el mercado laboral con la aprobación del Ingreso Mínimo Vital (IMV) (MISSM, 2020). Los datos de nuestro estudio (2017-2020) no reflejan por tanto el efecto potencial del IMV sobre la pobreza.

La concentración de la pobreza laboral en hogares con menores

Las elevadas tasas de pobreza laboral en hogares con menores no son sorprendentes en tanto que España tiene una de las tasas de pobreza infantil más altas de la Unión Europea (Marí-Klose y Marí-Klose, 2012; Ayllón, 2017). En efecto, la pobreza laboral es particularmente elevada en hogares donde hay menores y un solo trabajador, es decir, el modelo tradicional con un único sustentador; además, la pobreza entre estos hogares ha aumentado progresivamente desde 2013 (Lanau y Lozano, 2022). En 2020, casi un tercio (32 %) de los hogares con menores y un solo trabajador eran pobres. Ello supone el doble del riesgo que experimentaron los hogares con un solo trabajador, pero sin hijos.

Desde un punto de vista estático, las elevadas tasas de pobreza infantil se explican por los factores expuestos anteriormente (características del estado de bienestar y del mercado de trabajo), así como por la fragilidad de los hogares jóvenes. La pobreza laboral se concentra en hogares

con un solo trabajador, con bajo nivel educativo, con contrato temporal o empleados por cuenta propia (Lanau y Lozano, 2022). Desde un punto de vista dinámico, de las trayectorias de entrada a la pobreza laboral, se pueden identificar tres grupos de hipótesis sobre la relación entre pobreza infantil y laboral (Polizzi, Struffolino y Winkle, 2022). En primer lugar, el nacimiento o adopción de un hijo podría resultar en la entrada automática del hogar a la pobreza al incrementar las necesidades del hogar, sin que por ello aumenten los recursos (efecto mecánico). Un segundo grupo de explicaciones se centran en la reducción de ingresos por la salida del mercado de uno de los progenitores, habitualmente la madre. Así, se establece una relación causal entre el nacimiento de un hijo/a y una reducción de ingresos en el hogar. Estos efectos pueden también observarse a lo largo del tiempo. A este respecto numerosos estudios identifican lo que se conoce como la penalización laboral de la maternidad, un proceso por el cual la maternidad se asocia con menores ingresos a lo largo de la vida laboral y trayectorias más precarias (Glauber, 2018; Keck y Saraceno, 2013; Domínguez-Folgueras, González y Lapuerta, 2022). Finalmente, un tercer bloque de explicaciones se centra en la teoría de selección y sugiere que los hogares deciden tener hijos cuando se estabiliza su situación económica o prevén una mejora de esta (p. ej., por un ascenso laboral). Estas teorías se han utilizado sobre todo para explicar efectos como la prima de paternidad por la cual ser padre en algunos países se asocia con una mejora de las perspectivas laborales. Dado que nuestro interés es entender los procesos de entrada y salida de la pobreza, en el presente estudios nos centramos en los dos primeros grupos de hipótesis. Es preciso notar que estas hipótesis no son mutuamente excluyentes, sino que apuntan varios factores que pueden actuar de manera conjunta. Este estudio contribuye a exami-

nar el peso relativo de estos factores en el contexto español, y con ello más ampliamente, a la literatura sobre las dinámicas de pobreza en España y Europa.

DATOS Y MÉTODO

Los hogares comparten recursos y gastos, y por ello las medidas de pobreza generalmente toman el hogar como unidad de análisis. En este estudio, la unidad de análisis también es el hogar, desviándonos de la definición de pobreza laboral de Eurostat, que se limita a las personas empleadas. Nuestro enfoque tiene dos ventajas principales. Primero, sigue una aproximación más holística para entender los determinantes de la pobreza laboral al analizar tanto el mercado laboral como la composición demográfica de los hogares y los ingresos no laborales (Hick y Lanau, 2018). Segundo, y relacionado con lo anterior, reducir la pobreza laboral, y la posibilidad de diseñar respuestas políticas adecuada para ello, requiere considerar las circunstancias del hogar y no únicamente de aquellos que trabajan en el mercado laboral. Además, una aproximación desde el hogar es especialmente relevante para abordar la pobreza infantil.

El uso de medidas a nivel de hogar nos permite entender mejor el rol de las dinámicas familiares en la entrada y salida de la pobreza, así como el peso de la presencia de menores comparado con los estudios que únicamente se focalizan en adultos trabajadores pobres. En un estudio que compara medidas individuales y de hogar, Filandri y Struffolino (2019) encuentran que el nivel de análisis tiene implicaciones muy importantes para la interpretación de los resultados, especialmente desde una perspectiva de género: mientras que la posición de relativa desventaja de las mujeres en el mercado laboral implica que ellas tienen más probabilidades de experimentar pobreza laboral, lo contrario ocurre si se usan

indicadores de hogar, porque las mujeres trabajadoras suelen vivir en hogares de doble ingreso. Estos resultados refuerzan la importancia de considerar la unidad de análisis en la interpretación de los resultados.

En este estudio categorizamos como pobres aquellos hogares cuyos ingresos disponibles están por debajo del 60 % de la mediana, un umbral conocido como riesgo de pobreza (Eurostat, 2023). Siguiendo las recomendaciones de Eurostat, categorizamos como trabajadores aquellos individuos que han tenido un trabajo remunerado durante más de medio año (como mínimo 7 meses) durante el año de referencia. En resumen, este trabajo define un hogar laboralmente pobre como aquel donde al menos uno de sus miembros es activo en el mercado laboral, pero los ingresos del hogar son insuficientes para cubrir sus necesidades.

Muestra

Nuestros análisis están basados en la ECV (2017-2020), la encuesta de referencia para estudios de pobreza en España. El componente panel de la encuesta tiene un diseño rotativo con un 25 % de la muestra que se renueva de manera anual. Así, los hogares están en la encuesta por un máximo de cuatro años. Hemos limitado el estudio a aquellos hogares donde hay al menos una persona adulta en edad activa (entre los 18 y los 64) durante el período de referencia y que están en la muestra durante al menos 3 años consecutivos ($n = 7367$). Todos los análisis se han llevado a cabo utilizando el factor de ponderación de hogar proporcionado por la encuesta y que tiene en cuenta el diseño de la muestra y la pérdida de hogares en las muestras longitudinales.

Variable dependiente

Dado que para ser un hogar en pobreza laboral se deben dar dos condiciones (trabajar y

ser pobre), por consiguiente, un hogar puede salir de la pobreza laboral mediante la salida del mercado laboral, la salida de la pobreza o ambas (Guio, Marguerit y Salagean, 2021; Hick y Lanau, 2018). Esto añade complejidad al análisis de transiciones de pobreza laboral, porque la salida se puede producir por situaciones de éxito (salir de la pobreza) o por situaciones que pueden ser negativas (salir del mercado laboral). Así, en nuestro estudio distinguimos cuatro categorías:

1. Hogares no pobres sin trabajo.
2. Hogares no pobres con trabajo.
3. Hogares pobres sin trabajo.
4. Hogares pobres con trabajo (pobreza laboral).

Método

Para abordar las preguntas de investigación estructuramos el análisis en tres partes. Primero usamos matrices de transición, un método largamente utilizado en los estudios sobre cambios de estado, para explorar los flujos entre las cuatro categorías anteriores. A continuación, exploramos cómo los hogares entran y salen de la pobreza laboral. Con este objetivo, usamos el análisis de eventos disparadores o *triggers*. Esta terminología fue propuesta por Jenkins (2011) y adaptada por Hick y Lanau (2018) para estudiar las transiciones de la pobreza laboral. Los disparadores son eventos que coinciden con las entradas y salidas a la pobreza. La ventaja principal de este enfoque radica en la capacidad para identificar la proporción de las entradas y las salidas que están asociadas con distintos eventos. Siguiendo a Hick y Lanau (2018), reconocemos que los hogares a menudo experimentan múltiples cambios o eventos a la vez, por ello examinamos eventos no exclusivos. El análisis de los eventos no exclusivos evita la necesidad de tomar decisiones metodológicas arbitrarias en la determinación de la jerarquía de eventos y representa

de manera más precisa todos los cambios experimentados por los hogares (Jenkins, 2011). El método distingue tres tipos de eventos.

1. Eventos demográficos: asociados a cambios en la composición del hogar. Se han considerado tres eventos: el cambio en el número de adultos, en el número de niños y en el tamaño del hogar.
2. Eventos del mercado laboral: cambios asociados a la posición en el mercado laboral de los miembros del hogar, incluyendo: entrar o salir del mercado laboral, cambios en el número de meses trabajados, entre el empleo a tiempo completo y a tiempo parcial, y aumentos o disminuciones en los ingresos salariales. Todos ellos se calculan a nivel de hogar.
3. Eventos de ingresos no laborales: cambios en los ingresos no derivados del mercado laboral, por prestaciones u otras fuentes, como los alquileres o los dividendos. Para minimizar el riesgo de sobrestimar el efecto de los pequeños cambios en los ingresos, los eventos relacionados con los ingresos solo se codifican como tales cuando el cambio supera el 10 % y al menos 50 euros al mes.

Para cada evento se calculan tres parámetros: incidencia, tasa y cuota. La *incidencia* muestra la frecuencia del evento en el grupo de población (por ejemplo, entre los pobres con trabajo). *Tasa* refleja qué proporción de los que experimentan el evento cambian el estado de pobreza laboral. *Cuota* muestra qué proporción de los que experimentan un cambio en la situación de pobreza laboral han experimentado el evento. Este factor depende tanto de la incidencia del evento como de la tasa de salida del evento. Así, los eventos que solo experimentan unos pocos hogares en un año determinado (por ejemplo, un nacimiento) naturalmente solo representarán una pequeña parte de las transiciones, incluso si la tasa de salida o entrada asociada al evento es alta.

El análisis de los disparadores y las trayectorias es descriptivo y no se puede asumir la causalidad. Sin embargo, proporciona información útil sobre los acontecimientos asociados a las múltiples trayectorias de entrada y salida de la pobreza. Permite considerar eventos coexistentes y arroja luz sobre el peso relativo de cada uno de ellos en las trayectorias de pobreza.

En la sección final, complementamos el análisis descriptivo de los disparadores con un modelo de regresión logística para evaluar los factores asociados a una transición entre las categorías y cómo éstos varían según las características del hogar. La selección de variables independientes se basa en literatura anterior (Lanau, 2021; Peña-Casas *et al.*, 2019; Tejero, 2017) e incluye los siguientes factores: las características del responsable del hogar (sexo, situación y posición laboral, tipo de contrato) y otras características clave del hogar generalmente asociadas a los resultados económicos (tenencia, número de trabajadores y número de hijos).

RESULTADOS

La persistencia de la pobreza laboral

Hemos comentado que España tiene una de las tasas de pobreza laboral más altas de la UE: aproximadamente el 14 % de los hogares está en pobreza laboral. Los estudios sobre las dinámicas de la pobreza en España han encontrado que es mucho más persistente que en otros países del centro y el norte de Europa (Ayllón, 2013). La tabla 1 refleja el número de años que pasan en pobreza laboral los hogares de la muestra. Limitamos nuestro análisis a hogares para los que tenemos datos para al menos tres años y diferenciamos entre hogares con y sin menores. Los resultados están en consonancia con la evidencia anterior que señala que, para la mayoría de los hogares, la situación de pobreza laboral es relativamente corta, aunque puede ser recurrente (Tejero, 2017). El 43 % de los hogares pobres pasa solo un año en la pobreza laboral; el 26 %, dos años y el 31 %, tres o más años. La persistencia de la pobreza laboral es mayor en los hogares con niños: el 40 % pasa tres o más años en esta situación.

TABLA 1. Persistencia de la pobreza laboral, hogares que han experimentado pobreza laboral en algún momento del periodo

Número de años	Años en pobreza		Total
	Sin menores en el hogar	Menores en el hogar	
1	49	35	43
2	27	26	26
3+	23	40	31

Fuente: Elaboración propia con datos ECV 2017-2020.

Análisis de regresión adicionales sugieren que, además de la presencia de menores, tener un solo trabajador en el hogar y el empleo por cuenta propia se asocian con mayor probabilidad de pasar tres o más años en pobreza laboral. Nuestros resultados son consistentes con los análisis de Tejero (2018) que señala la vulnerabilidad

de los trabajadores autónomos y la importancia de la composición del hogar como predictor de la pobreza persistente. Es probable que la mayor persistencia entre los hogares con niños sea uno de los factores que explican las elevadas tasas de pobreza laboral entre estos hogares. Esto es preocupante, ya que incluso las experiencias

cortas en la pobreza pueden tener consecuencias a largo plazo en la salud, el bienestar y los resultados educativos de los niños (Pillas *et al.*, 2014; Ayllón, 2017; Green *et al.*, 2018).

Dinámicas de la pobreza laboral

Para comprender mejor la dinámica de la pobreza laboral, analizamos las trayectorias de pobreza de los hogares entre las cuatro categorías presentadas en la sección metodológica: hogares no pobres sin trabajo, no pobres y con trabajo, pobres sin trabajo, y pobres con trabajo. Para trazar estas trayectorias, utilizamos tablas de transición. Dado que la ECV se realiza anualmente, solo se reflejan las transiciones entre un año y el siguiente. Para maximizar el tamaño

de la muestra, los datos corresponden a la muestra conjunta, pero cada hogar solo se ha incluido una vez, el último año de observación.

En la tabla 2 observamos que aproximadamente siete de cada diez hogares en la muestra trabajan y no son pobres. El resto se divide entre hogares en pobreza laboral (14 %), hogares pobres y sin trabajo (9 %) y hogares no pobres y sin trabajo (8 %). La mayoría (60 %) de los hogares pobres con trabajo ya se encontraba en esta situación el año anterior. Alrededor de un tercio de los hogares que entraron en la pobreza laboral (30 %) no era pobre y trabajaba, y el 9 % era pobre, pero no trabajaba. Por lo tanto, la principal trayectoria hacia la pobreza laboral es la de los hogares que siguen trabajando, pero se convierten en pobres.

TABLA 2. *Entrada a la pobreza laboral (situaciones de pobreza laboral en el año siguiente)*

		Destino (Año+1)				Total
		Hogares no pobres sin trabajo	Hogares no pobres con trabajo	Hogares pobres sin trabajo	Pobreza laboral	
Origen (Año 0)	Hogares no pobres sin trabajo	57	2	14	1	8
	Hogares no pobres con trabajo	32	91	11	30	68
	Hogares pobres sin trabajo	8	1	62	9	9
	Pobreza laboral	3	6	13	60	14
	Total	100%	100%	100%	100%	100

Fuente: Elaboración propia con datos ECV 2017-2020.

Las trayectorias de salida de la pobreza laboral (véase tabla 3) reflejan en gran medida estos resultados: el 60 % de los hogares que se encuentran en pobreza laboral permanece en esta situación al año siguiente; el 29% permanece en el mercado laboral, pero sale de la pobreza, y el 9 % permanece en la pobreza, pero sale del mercado laboral. Por lo tanto, aunque la persistencia de la pobreza laboral es relativamente alta, la mayoría de las transiciones son positivas hacia el grupo de trabajadores no pobres.

Así, la mayor parte de las transiciones de pobreza laboral, más del 70 % en cada dirección, se producen en hogares que entran y salen de la pobreza, pero se mantienen en el mercado laboral. Por otra parte, existe un grupo pequeño pero preocupante de hogares pobres para los que entrar al mercado laboral no es suficiente para salir de la pobreza (véase también Guio, Marguerit y Salagean, 2021). El trabajo temporal, la presencia de menores en el hogar y vivir de alquiler se asocian con mayor

probabilidad de estar en esta situación. Por brevedad y dados los objetivos del estudio nos centramos aquí en las transiciones de pobreza laboral y omitimos el estudio de los procesos de desempleo que, aunque im-

portantes, son distintivos y merecerían más espacio del que le podemos dar aquí. Dada su especial vulnerabilidad, prestamos particular atención a los factores relacionados con la presencia de niños/as en el hogar.

TABLA 3. Salidas de la pobreza laboral (Pobreza laboral en el origen)

		Destino (Año+1)				
		Hogares no pobres sin trabajo	Hogares no pobres con trabajo	Hogares pobres sin trabajo	Pobreza laboral	Total (%)
Origen (Año 0)	Hogares no pobres sin trabajo	65	16	17	2	100
	Hogares no pobres con trabajo	5	88	2	6	100
	Hogares pobres sin trabajo	9	7	69	14	100
	Pobreza laboral	2	29	9	60	100
	Total	10	66	10	14	100

Fuente: Elaboración propia con datos ECV 2017-2020.

Disparadores: eventos asociados con entradas y salidas a la pobreza

A continuación, exploramos los eventos disparadores. Nos centramos en los procesos por los que los hogares con trabajo entran y salen de la pobreza laboral, ya que estos representan las trayectorias más comunes.

Entradas en pobreza laboral

En la tabla 4 se presentan los factores disparadores de la entrada en la pobreza laboral de los hogares con empleo. Para cada evento mostramos la incidencia del evento, tasa de riesgo y la cuota de entradas que coinciden con el evento. La entrada en la pobreza laboral se asocia principalmente con acontecimientos del mercado de trabajo. El 65 % de los hogares que entran en la pobreza laboral experimenta un descenso de los ingresos salariales. Esta reducción de ingresos refleja en gran parte una disminución de la intensidad de trabajo. Así, casi un tercio (31 %) de las entradas se asocia con una disminución del número de trabajadores. Sin embargo, en un 43 % de

los casos se registra una disminución salarial sin que se reduzca el número de trabajadores y en un 27 % de entradas se observa un descenso de los ingresos laborales sin que se reduzca el número de trabajadores, el número de meses trabajados o la jornada laboral. Se trataría en estos casos de cambios de ingresos asociados con disminuciones salariales o cambios menores en el número de horas trabajadas.

Los cambios en las prestaciones también son importantes impulsores de la dinámica de la pobreza laboral. Un tercio de las entradas en pobreza laboral (34 %) coincide con una disminución de los ingresos por prestaciones, principalmente a través de una disminución de los ingresos por desempleo (28 % del total de entradas). Son hogares que han agotado o vistas reducidas las prestaciones que reciben a la vez que entran en situación de pobreza pese a mantenerse en el mercado laboral. La elevada prevalencia de esta situación en España ilustra las limitaciones del estado de bienestar para proteger de la pobreza a hogares con trabajo.

Los factores demográficos son los que tienen menor peso para entender las entradas en la pobreza laboral. Solo el 12 % de las entradas está asociado a un aumento del número de hijos en el hogar (por nacimiento,

adopción o unión). Esto refleja el hecho de que el aumento del número de hijos es relativamente infrecuente (prevalencia), así como la baja proporción de quienes tienen hijos que entran en situación de pobreza laboral (tasa).

TABLA 4. Disparadores de las entradas a la pobreza laboral (hogares con trabajo no pobres en t0)

Tipo de Evento	Cambios		Incidencia	Tasa	Cuota
Cambios en la situación laboral del hogar	Número de trabajadores	Disminuye	11	18	31
		No cambia	80	5	61
		Aumenta	8	7	8
	Número de meses trabajados sin reducción en trabajadores	Disminuye	6	9	12
		No cambia	88	4	80
		Aumenta	5	7	8
	Salario	Disminuye	18	25	65
		No cambia	50	2	15
		Aumenta	32	4	20
	Salario, sin reducción en trabajadores	Disminuye	11	26	43
		No cambia	58	5	46
		Aumenta	30	3	12
	Salario, sin reducción en trabajadores o meses trabajados	Disminuye	11	22	32
		No cambia	60	6	56
		Aumenta	30	3	12
	Salario, sin reducción en trabajadores, meses o intensidad laboral	Disminuye	8	22	27
		No cambia	66	6	62
		Aumenta	26	3	11
Tamaño del hogar	Disminuye	2	6	1	
	No cambia	90	6	87	
	Aumenta	8	9	12	
Cambios demográficos	Número de menores	Disminuye	3	16	8
		No cambia	89	6	81
		Aumenta	8	10	12
	Número de adultos	Disminuye	1	5	1
		No cambia	95	7	93
		Aumenta	4	10	6
Prestaciones	Disminuye	23	10	34	
	No cambia	58	6	48	
	Aumenta	19	7	18	
Cambios en ingresos no laborales	Prestación de desempleo	Disminuye	16	12	28
		No cambia	73	5	59
		Aumenta	10	9	13
Otros ingresos	Disminuye	10	10	14	
	No cambia	80	7	83	
	Aumenta	11	2	3	

Fuente: Elaboración propia con datos ECV 2017-2020.

Salidas de la pobreza laboral

Analizamos ahora aquellos hogares que se encontraban en pobreza laboral durante el primer año de observación y salieron de esta condición posteriormente. Como en el caso de las entradas, las salidas de la pobreza laboral están mayormente asociadas con los eventos del mercado laboral. El 80 % de los hogares que salieron de la pobreza experimentó un incremento de los ingresos salariales. Es interesante que, pese a la fuerte concentración de pobreza laboral en hogares con un solo trabajador, la mayoría de los hogares que tuvieron un in-

cremento salarial lo hizo sin incrementar el número de trabajadores del hogar. Tales incrementos fueron logrados con aumentos en la intensidad del trabajo (por ejemplo, pasar de tiempo parcial a tiempo completo o un mayor número de meses trabajados) o con mejoras salariales. Dicho esto, «ganar un trabajador» (ya sea porque uno de los miembros del hogar encuentra trabajo, o porque entra un nuevo adulto trabajador al hogar) está asociado con una fuerte probabilidad de salir de la pobreza: la mitad de los hogares que ganaron un trabajador salieron de la pobreza laboral.

TABLA 5. Disparadores de las salidas de la pobreza laboral (hogares pobres con trabajo en t0 y no pobres con trabajo en t1)

Tipo de Evento	Cambios		Incidencia	Tasa	Cuota	
Cambios en la situación laboral del hogar	Número de trabajadores	Disminuye	16	6	3	
		No cambia	74	33	79	
		Aumenta	10	55	18	
	Salario	Disminuye	16	3	1	
		No cambia	28	23	19	
		Aumenta	56	49	80	
	Salario sin más trabajadores	Disminuye	15	3	1	
		No cambia	40	33	38	
		Aumenta	46	46	61	
		Salario sin más trabajadores ni meses	Disminuye	13	2	1
			No cambia	46	31	42
			Aumenta	41	48	57
Salario sin más trabajadores, meses ni intensidad	Disminuye	10	1	0		
	No cambia	65	33	62		
	Aumenta	25	52	37		
Tamaño del hogar	Disminuye	4	28	3		
	No cambia	88	31	89		
	Aumenta	8	26	7		
Cambios demográficos	Número de menores	Disminuye	9	25	7	
		No cambia	86	32	89	
		Aumenta	5	19	3	
	Número de adultos	Disminuye	4	25	3	
		No cambia	85	31	87	
		Aumenta	12	27	10	
Cambios en ingresos no laborales	Prestaciones	Disminuye	19	34	21	
		No cambia	49	31	49	
		Aumenta	32	29	30	

TABLA 5. *Disparadores de las salidas de la pobreza laboral (hogares pobres con trabajo en t0 y no pobres con trabajo en t1) (Continuación)*

Tipo de Evento	Cambios		Incidencia	Tasa	Cuota
Cambios en ingresos no laborales (Cont.)	Prestación de desempleo	Disminuye	18	31	18
		No cambia	62	31	63
		Aumenta	21	29	19
	Otros ingresos	Disminuye	6	30	6
		No cambia	86	28	77
		Aumenta	8	61	17

Fuente: Elaboración propia con datos ECV 2017-2020.

Por otro lado, los cambios en ingresos no laborales también juegan un rol sustancial en las dinámicas de salida. La mitad de los hogares en pobreza laboral experimentaron un cambio en tales ingresos del 10 % o más durante el periodo observado, principalmente cambios en la prestación de desempleo. La asociación entre prestaciones y la salida de la pobreza laboral es simétrica: tanto los aumentos como las disminuciones de los ingresos no laborales están asociados con la salida. Sin embargo, los dos reflejan situaciones distintas. Los aumentos de los subsidios pueden ayudar a un hogar a salir de la pobreza. A su vez, las reducciones pueden indicar un menor tiempo en desempleo y por lo tanto están también asociados a las salidas. El rol de otro tipo de ingresos no laborales, como rentas y dividendos, es comparativamente menor que el de las prestaciones: el 17 % de los hogares que salen de la pobreza ve aumentar estos ingresos no laborales. Desafortunadamente, el detalle en la encuesta no permite explorar los factores asociados con estos cambios.

Finalmente, así como en las entradas, los eventos demográficos explican una parte relativamente pequeña de las salidas. Alrededor del 10 % de las salidas de la pobreza laboral coincide con un aumento en el número de adultos en el hogar.

¿Quién entra y sale de la pobreza? Transiciones y características de los hogares

A continuación, analizamos los predictores de las salidas y entradas a la pobreza laboral mediante dos modelos de regresión logística. Los modelos de regresión nos permiten identificar los factores estructurales asociados con las dinámicas de pobreza laboral y examinar en qué medida las relaciones observadas, como la concentración del riesgo en hogares con menores, se mantienen al controlar por otras características del hogar como el nivel educativo o el número de trabajadores.

Los hogares con menores y aquellos en los que la persona responsable del hogar tiene un contrato temporal o de autónomo tienen mayor probabilidad de entrar en pobreza laboral y suelen experimentar también mayores dificultades para salir de esta situación, un resultado que es consistente con la literatura anterior (Cantó, Gradín y Río, 2012; Tejero, 2017). La presencia de menores aumenta la probabilidad de entrada en pobreza laboral del 5 % al 9 %, y su probabilidad de salida también es menor 25 % vs. 34 %. Modelos adicionales sugieren que el contrato permanente protege en menor medida de la entrada en la pobreza a los hogares con menores. Por otra parte, las familias numerosas tienen menor probabilidad de salir de la pobreza laboral una vez entran en esta situación (resultados disponibles a demanda).

TABLA 6. Regresión logística. Probabilidad de entrada y salida de la pobreza laboral para hogares con trabajo

Variables	Entradas		Salidas	
	Coef. sig.	IC	Coef. sig.	IC
Hogares con menores	0,77***	[0,50; 1,03]	-0,62**	[-0,95;-0,29]
Situación laboral del responsable del hogar (ref.: hijo)				
Contrato temporal	1,15***	[0,77; 1,54]	-0,02	[-0,42; 0,46]
Autónomo	1,69***	[1,36; 2,02]	-0,57*	[-1,02;-0,12]
Sin trabajo	0,21	[-0,15; 0,57]	-0,36	[-0,80; 0,08]
Número de trabajadores en el hogar (ref.:1)				
2 trabajadores	-1,44***	[-1,74;-1,13]	0,87***	[0,52; 1,21]
3 o más trabajadores	-1,54***	[-2,23;-0,84]	1,90***	[1,02; 2,77]
Responsable del hogar mujer	0,16	[-0,11; 0,43]	0,10	[-0,24; 0,44]
Nivel educativo del responsable del hogar (ref.: baja)				
Secundaria superior	-0,01	[-0,32; 0,29]	-0,02	[-0,42; 0,37]
Terciaria	-1,10***	[v1,43;-0,77]	0,07	[-0,33; 0,48]
Hogar en propiedad	-0,83***	[-1,10;-0,55]	0,32	[-0,02; 0,65]
Constante	-2,06***	[-2,42;-1,69]	-0,82***	[-1,27;-0,36]
N	4.783,00		771,00	
R ²	0,13		0,07	

*p<0.05; **p<0.01; ***p<0.001.

Fuente: Elaboración propia con datos ECV 2017-2020.

Como es de esperar, los hogares con más trabajadores se encuentran más protegidos de la pobreza laboral, y tienen también mayor probabilidad de salida. La educación terciaria reduce la probabilidad de entrar en pobreza laboral, pero no parece tener un efecto positivo sobre las salidas. Finalmente, tener la vivienda en propiedad aparece también como un factor protector, lo cual puede reflejar tanto un efecto de acumulación de riqueza como la necesidad de cierta estabilidad laboral y económica para acceder a la propiedad.

Generalmente, los factores que se asocian con mayor probabilidad de entrar en la pobreza laboral también se asocian con menor probabilidad de salir de esta situación, con la excepción de la educación superior. No encontramos efectos significativos del género del responsable del hogar sobre el riesgo de pobreza laboral. El análisis multivariado sugiere que el mayor riesgo

de pobreza laboral experimentado por hogares con menores se mantiene al controlar por otras características del hogar asociadas con mayor riesgo de pobreza laboral. En la siguiente sección examinamos las implicaciones de estos resultados.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Este estudio tiene como objetivo analizar las dinámicas de la pobreza laboral en España, poniendo el énfasis particular en la vulnerabilidad de los hogares con menores. Los resultados muestran que las entradas y salidas de la pobreza laboral son frecuentes: un 4 % de los hogares abandona esta situación tras solo un año. De estos, la mayoría (un tercio del total) sigue trabajando y consigue salir de la pobreza, mientras que el resto sale del mercado laboral. Este último grupo de hogares que permanecen en

pobreza y pierden el empleo es pequeño, pero particularmente preocupante desde una perspectiva de política pública dada la acumulación de riesgos. Nuestro análisis refuerza la importancia de tener en cuenta el origen y destino de las transiciones al examinar las dinámicas de pobreza laboral.

En general, las transiciones más frecuentes son entre hogares que experimentan entradas y salidas de la pobreza mientras se mantienen en el mercado laboral. Nos hemos centrado en este grupo para examinar los eventos disparadores asociados con transiciones de entrada y salida. El análisis de disparadores nos ha permitido estimar el peso relativo de diferentes eventos en las trayectorias de entrada y salida de la pobreza laboral. Este análisis nos permite identificar continuidades en el tiempo, así como novedades respecto a la literatura académica anterior. En términos de continuidad observamos que tanto las entradas como las salidas se asocian principalmente con eventos ocupacionales, como reducciones salariales o periodos de desempleo. Es decir, la mayoría de transiciones responden a cambios en la situación laboral de los hogares, mientras que los factores demográficos juegan un papel relativamente menor (Cantó, 2003; Guio, Marguerit y Salagean, 2021). Retomamos las implicaciones de este resultado más adelante al examinar la situación de los hogares con menores.

En línea con estudios anteriores, nuestros resultados muestran que los cambios en el número de trabajadores tienen un fuerte efecto sobre la probabilidad de entrada y salida de la pobreza laboral (Gutiérrez, Ibáñez y Tejero, 2011). Esto sugiere que políticas que faciliten la incorporación de un segundo trabajador al mercado laboral en los hogares donde esto sea posible serían efectivas en reducir la pobreza laboral. En esta línea, resulta necesario reforzar iniciativas que promuevan la conciliación entre empleo y familia, facilitando que las madres se mantengan en el mercado laboral.

Dicho esto, solo el 18 % de las salidas de la pobreza laboral se asocia con un aumento en el número de trabajadores. Efectivamente, no todos los hogares tienen la posibilidad de incrementar el número de trabajadores. Los datos indican que una proporción substancial de las entradas y salidas de la pobreza laboral está asociada con cambios salariales y/o con la intensidad laboral, sin que cambie el número de trabajadores. Por ejemplo, vemos que el 61 % de las salidas de la pobreza laboral se dan por incrementos salariales sin aumentar el número de trabajadores. Estos hogares entran en pobreza como consecuencia de periodos breves de desempleo, o de reducciones en la jornada laboral o en su salario. Estos resultados divergen de estudios anteriores que han señalado el papel comparativamente secundario de los cambios en la intensidad laboral en las dinámicas de pobreza laboral (Gutiérrez, Ibáñez y Tejero, 2011). La divergencia se explica por el énfasis de este trabajo en las cuotas en lugar de las tasas (el incremento en el riesgo de pobreza) asociadas con cada evento. Reducir substancialmente la pobreza laboral requiere políticas destinadas a sostener los ingresos de estos grupos durante periodos de menor intensidad laboral, lo que podría reducir las entradas por estas vías. Se han destacado las limitaciones del estado de bienestar español como uno de los factores que explica el elevado riesgo de pobreza laboral y en hogares con menores (Lancker y Mechelen, 2015; Cantó, Cebrián y Moreno, 2022). Estas limitaciones afectan también a las dinámicas de pobreza laboral. Alrededor de un tercio de los hogares con trabajo que entran en pobreza declara una disminución de los ingresos por prestaciones, en particular, en los ingresos por prestación de desempleo. La coincidencia de reducción en las prestaciones con entradas en la pobreza laboral sugiere la necesidad de más apoyo para los hogares que agotan sus prestaciones, pero se mantienen en una situación de vulnerabilidad económica. Sería necesario

contar con fórmulas que permitan, en ciertas circunstancias, compaginar ingresos laborales y prestaciones. Queda por ver si las prestaciones introducidas recientemente, como el Ingreso Mínimo Vital, tienen la capacidad de reducir la proporción de hogares que entran en pobreza tras ver reducida o finalizada la prestación por desempleo.

La pobreza laboral y la pobreza infantil van a menudo de la mano. Nuestro estudio reafirma el elevado riesgo de pobreza laboral en hogares con menores en España (Ayllón, 2017; Lanau, 2021). Comparativamente, los hogares con menores tienen mayor probabilidad de entrar en pobreza laboral y una menor probabilidad de salir de esta situación una vez han entrado. Esto es particularmente cierto para los hogares con 3 o más hijos. Esta mayor duración de la pobreza es uno de los factores que explica la mayor presencia de la pobreza laboral en hogares con menores. En la revisión de la literatura se aventuraban dos hipótesis principales para explicar las entradas a la pobreza de hogares con menores según: 1) un aumento de las necesidades del hogar (efecto mecánico), o 2) una disminución de los ingresos como resultado de la penalización de la maternidad (Polizzi, Struffolino y Winkle, 2022). Nuestro estudio no nos permite descartar una u otra hipótesis, pero sí examinar el peso relativo de los diversos elementos explicativos en el contexto español. Observamos que los eventos demográficos desempeñan un papel comparativamente menor en las dinámicas de pobreza laboral. El efecto mecánico, por el cual el nacimiento de un menor supondría la entrada en pobreza de los hogares como consecuencia de un aumento de las necesidades tiene poco peso en el caso español. Este resultado es consistente con estudios similares en Reino Unido, donde se observa que los eventos demográficos tienen relativamente poco peso, en parte debido a su baja frecuencia (Hick y Lanau, 2018; Jenkins, 2011).

Por otra parte, los resultados sugieren que los hogares con menores acumulan dificultades en tanto que tienen menor capacidad de sobreponerse a eventos negativos como la pérdida de empleo o una reducción en el número de horas trabajadas. Así, los resultados son consistentes con las teorías de «penalización de la maternidad» (Domínguez-Folgueras, González y Lapuerta, 2022; Glauber, 2018). El desarrollo de políticas que faciliten la conciliación de la vida familiar y laboral puede ayudar a reducir esta penalización de la maternidad y en consecuencia la pobreza laboral e infantil.

Nuestro estudio tiene, sin embargo, algunas limitaciones metodológicas. En primer lugar, únicamente podemos observar periodos de cuatro años, hecho que explica en parte el mayor peso de las transiciones laborales respecto a los eventos demográficos. Los cambios de empleo son mucho más frecuentes que los nacimientos o divorcios, especialmente cuando el foco de estudio son únicamente cuatro años. Con una perspectiva más larga, el peso de los eventos demográficos podría ser mayor. Lamentablemente, no disponemos de datos longitudinales que aborden periodos más largos. En segundo lugar, la ECV solo permite analizar cambios de un año a otro. Al no poder analizar las variaciones mensuales es muy probable que se subestimen las entradas y salidas de la pobreza. En tercer lugar, el tamaño muestral no permite examinar el efecto de los eventos en diferentes grupos poblacionales o analizar combinaciones de eventos en el tiempo. Igualmente, la muestra no permite examinar diferencias regionales. Contar con datos que permitan abordar estas cuestiones mejoraría nuestra comprensión de la pobreza laboral. Pese a estas limitaciones, el estudio aporta nueva evidencia sobre las dinámicas de la pobreza laboral en España.

En resumen, el análisis de disparadores pone de relieve la diversidad de situaciones de los hogares en pobreza laboral. Reducir la pobreza laboral requiere políticas multisector-

riales que permitan minimizar las vías de entrada, como la extinción de prestaciones y la temporalidad, así como agilizar las vías de salida, facilitando la conciliación y la combinación de ingresos salariales y no salariales. Este estudio resalta además la importancia de la acumulación de riesgos para entender las trayectorias de pobreza. Los hogares con menores que tienen situaciones laborales más frágiles son los que más sufren la pérdida de empleo y/o prestaciones. Fomentar la participación laboral y las prestaciones sociales complementarias es fundamental para reducir riesgos para este colectivo. Por ello, las medidas de reducción de la pobreza laboral pasan inevitablemente por una reducción de la desigualdad ocupacional y una mejora de las condiciones laborales de las mujeres. Aumentar la participación femenina favorecería la salida de pobreza de aquellos hogares en situación de riesgo, especialmente donde hay menores.

BIBLIOGRAFÍA

- Addabbo, Tindara; Rodríguez-Moroño, Paula y Gálvez-Muñoz, Lina (2015). «Young People Living as Couples: How Women's Labor Supply is Adapting to the Crisis. Spain as a Case Study». *Economic Systems*, 39(1): 27-42.
- Amuedo-Dorantes, Catalina y Serrano-Padial, Ricardo (2010). «Labor Market Flexibility and Poverty Dynamics». *Labour Economics*, 17(4): 632-642.
- Ayllón, Sara (2013). «Understanding Poverty Persistence in Spain». *SERIEs*, 4(2): 201-233.
- Ayllón, Sara (2017). Growing up in Poverty: Children and the Great Recession in Spain. En: B. Cantillon et al. (ed.). *Children of Austerity: Impact of the Great Recession on Child Poverty in Rich Countries*. Oxford University Press. Disponible en: https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/Children_of_austerity.pdf, acceso 22 de diciembre de 2023.
- Cantó, Olga (2003). «Finding out the Routes to Escape Poverty: The Relevance of Demographic vs. Labor Market Events in Spain». *Review of Income and Wealth*, 49(4): 569-588.
- Cantó, Olga y Ayala, Luis (2014). *Políticas públicas para reducir la pobreza infantil en España: análisis de impacto*. Madrid: UNICEF Comité Español. Disponible en: https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/unicef_politicas_para_reducir_pobreza_infantil_espana_baja.pdf, acceso 22 de diciembre de 2023.
- Cantó, Olga; Gradín, Carlos y Río, Coral del (2012). «Pobreza crónica, transitoria y recurrente en España». *Revista de Economía Aplicada*, 20(58): 69-94.
- Cantó, Olga; Cebrían, Inmaculada y Moreno, Gloria (2022). «Youth Living Arrangements and Household Employment Deprivation: Evidence from Spain». *Journal of Family Research*, 34(2): 724-756.
- Chzhen, Yekaterina (2014). *Child Poverty and Material Deprivation in the European Union during the Great Recession*. Rome: UNICEF Innocenti. Disponible en: <https://www.unicef-irc.org/publications/723-child-poverty-and-material-deprivation-in-the-european-union-during-the-great-recession.html>, acceso 22 de diciembre de 2023.
- Domínguez-Folgueras, Marta (2015). «Parentalidad y división del trabajo doméstico en España, 2002-2010» / «Parenthood and Domestic Division of Labour in Spain, 2002-2010». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 149: 45-64.
- Domínguez-Folgueras, Marta; González, M. José y Lapuerta, Irene (2022). «The Motherhood Penalty in Spain: The Effect of Full- and Part-Time Parental Leave on Women's Earnings». *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 29(1): 164-189.
- Eurostat (2020). *At-Risk-of-Poverty Rate by Age Group - EU-SILC Survey - Eurostat*. Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-datasets/product?code=tessi012>, acceso 26 de mayo de 2023.
- Farré, Lidia (2016). «Parental Leave Policies and Gender Equality: A Survey of the Literature». *Estudios de Economía Aplicada*, 34(1). Disponible en: <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/eea/article/view/3005>, acceso 22 de diciembre de 2023.
- Filandri, Marianna y Struffolino, Emanuela (2019). «Individual and Household in-work Poverty in Europe: Understanding the Role of Labor Market Characteristics». *European Societies*, 21(1): 130-157.
- Flaquer, Luis y Escobedo, Ana (2014). «Licencias parentales y política social de la paternidad en España». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 32(1): 69-99.
- García-Espejo, Isabel y Gutiérrez, Rodolfo (2011). Spain: Persisting Inequalities in a Growing Employment Context. En: N. Fraser; R. Gutiérrez y R. Peña-Casas (eds.). *Working Poverty in Europe: A*

- Comparative Approach* (pp. 133-54). London: Palgrave Macmillan UK.
- García-Román, Joan y Cortina-Trilla, Clara (2015). «Family Time and Gender Arrangements of Couples with Children». *Papers de Demografia*, 45(3): 1.
- Gimenez-Nadal, José I. y Sevilla, Almudena (2012). «Trends in Time Allocation: A Cross-country Analysis». *European Economic Review*, 56(6): 1338-1359.
- Glauber, Rebecca (2018). «Trends in the Motherhood Wage Penalty and Fatherhood Wage Premium for Low, Middle, and High Earners». *Demography*, 55(5): 1663-1680.
- Green, Michael J.; Stritzel, Haley; Smith, Chelsea; Popham, Frank y Crosnoe, Robert (2018). «Timing of Poverty in Childhood and Adolescent Health: Evidence from the US and UK». *Social Science & Medicine* (1982), 197: 136-143.
- Guio, Anne-Catherine; Marguerit, David y Salagean, Ioana (2021). In-Work Poverty and Deprivation Dynamics in Europe. En: A.C. Guio; E. Marlier y B. Nolan (eds.). *Improving the Understanding of Poverty and Social Exclusion in Europe*. Eurostat Statistical Working Papers. Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/en/web/products-statistical-working-papers/-/ks-02-21-459>, acceso 22 de diciembre de 2023.
- Gutiérrez, Rodolfo; Ibáñez, Marta y Tejero, Aroa (2011). Mobility and Persistence of In-Work Poverty. En: N. Fraser; R. Gutiérrez y R. Peña-Casas (eds.). *Working Poverty in Europe: A Comparative Approach* (pp. 175-201). London: Palgrave Macmillan UK.
- Henau, Jerome de; Meulders, Daniele y O'Dorchai, Síle (2010). «Maybe Baby: Comparing Partnered Women's Employment and Child Policies in the EU-15». *Feminist Economics*, 16(1): 43-77.
- Hernández, Adrián y Picos, Fidel (2021). *Income support to families with children in Spain*. JCR Working Papers on Taxation and Structural Reforms 10/2021.
- Hick, Rod y Lanau, Alba (2018). «Moving In and Out of In-Work Poverty in the UK: An Analysis of Transitions, Trajectories and Trigger Events». *Journal of Social Policy*, 47(4): 661-682.
- Jenkins, Stephen P. (2011). *Changing Fortunes: Income Mobility and Poverty Dynamics in Britain - Oxford Scholarship*. Oxford Scholarship Online. Disponible en: <https://oxford.universitypressscholarship.com/view/10.1093/acprof:oso/9780199226436.001.0001/acprof-9780199226436>, acceso 22 de diciembre de 2023.
- Keck, Wolfgang y Saraceno, Chiara (2013). «The Impact of Different Social-Policy Frameworks on Social Inequalities among Women in the European Union: The Labour-Market Participation of Mothers¹». *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 20(3): 297-328.
- Lanau, Alba (2021). «Pobreza infantil, privación y desigualdad intrahogar durante la recesión económica» / «Child Poverty, Deprivation and Intra-household Inequality during Economic Recession». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 175: 63-84.
- Lanau, Alba y Lozano, Mariona (2022). «El peso de la precariedad laboral en la pobreza de los hogares con menores». *Perspectives Demográfiques*, mayo, 1-4.
- Lancker, Wim van y Mechelen, Natascha van (2015). «Universalism under Siege? Exploring the Association between Targeting, Child Benefits and Child Poverty across 26 Countries». *Social Science Research*, 50: 60-75.
- León, Margarita y Migliavacca, Mauro (2013). «Italy and Spain: Still the Case of Familistic Welfare Models?». *Population Review*, 52(1).
- Marí-Klose, Pau y Marí-Klose, Marga (2012). «Edad, vulnerabilidad económica y Estado de bienestar. La protección social contra la pobreza de niños y personas mayores». *Panorama Social*, 15: 107-126.
- MISSM (2020). Real Decreto-ley 20/2020, de 29 de mayo, por el que se establece el ingreso mínimo vital.
- Peña-Casas, Ramón y Latta, Mia (2004). *Working Poor in the European Union*. Luxemburg: Office for Official Publications of the European Communities.
- Peña-Casas, Ramón; Ghailani, Dalila; Spasova, Slavina y Vanhercke, Bart (2019). *In Work Poverty in Europe: A Study of National Policies*. Social Europe. Brussels: European Social Policy Network. European Commission. Disponible en: <https://ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=21240&langId=en>, acceso 22 de diciembre de 2023.
- Pillas, Demetris; Marmot, Michael; Naicker, Kiyuri; Goldblatt, Peter; Morrison, Joana y Pikhart, Hynek (2014). «Social Inequalities in Early Childhood Health and Development: A European-wide Systematic Review». *Pediatric Research*, 76(5): 418-424.
- Polizzi, Antonino; Struffolino, Emanuela y Winkle, Zachary van (2022). «Family Demographic Processes and In-Work Poverty: A Systematic Review». *Advances in Life Course Research*, 52: 100462.
- Quinto, Alicia de; Hospido, Laura y Sanz, Carlos (2020). *The Child Penalty in Spain*. Documentos Ocasionales n1 2017. Madrid: Banco de España.
- Tejero, Aroa (2017). «In-Work Poverty Persistence: The Influence of Past Poverty on the Present».

- Revista Española de Investigaciones Sociales*, 157: 141-180.
- Tejero, Aroa (2018). «Pobreza laboral en España. Un análisis dinámico». *Revista Internacional de Sociología*, 76(2): 096.
- Wall, Karin y Escobedo, Anna (2013). Parental Leave Policies, Gender Equity and Family Well-Being. En: A. Moreno Minguez (ed.). *Europe: A Comparative Perspective* (pp. 103-129). Dordrecht: Springer Netherlands.

RECEPCIÓN: 23/12/2022

REVISIÓN: 31/03/2023

APROBACIÓN: 07/07/2023

